



**Vive** otro  
*Santander*

1



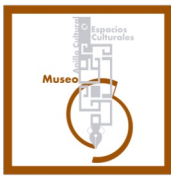
2



3



4



5







6



7



8

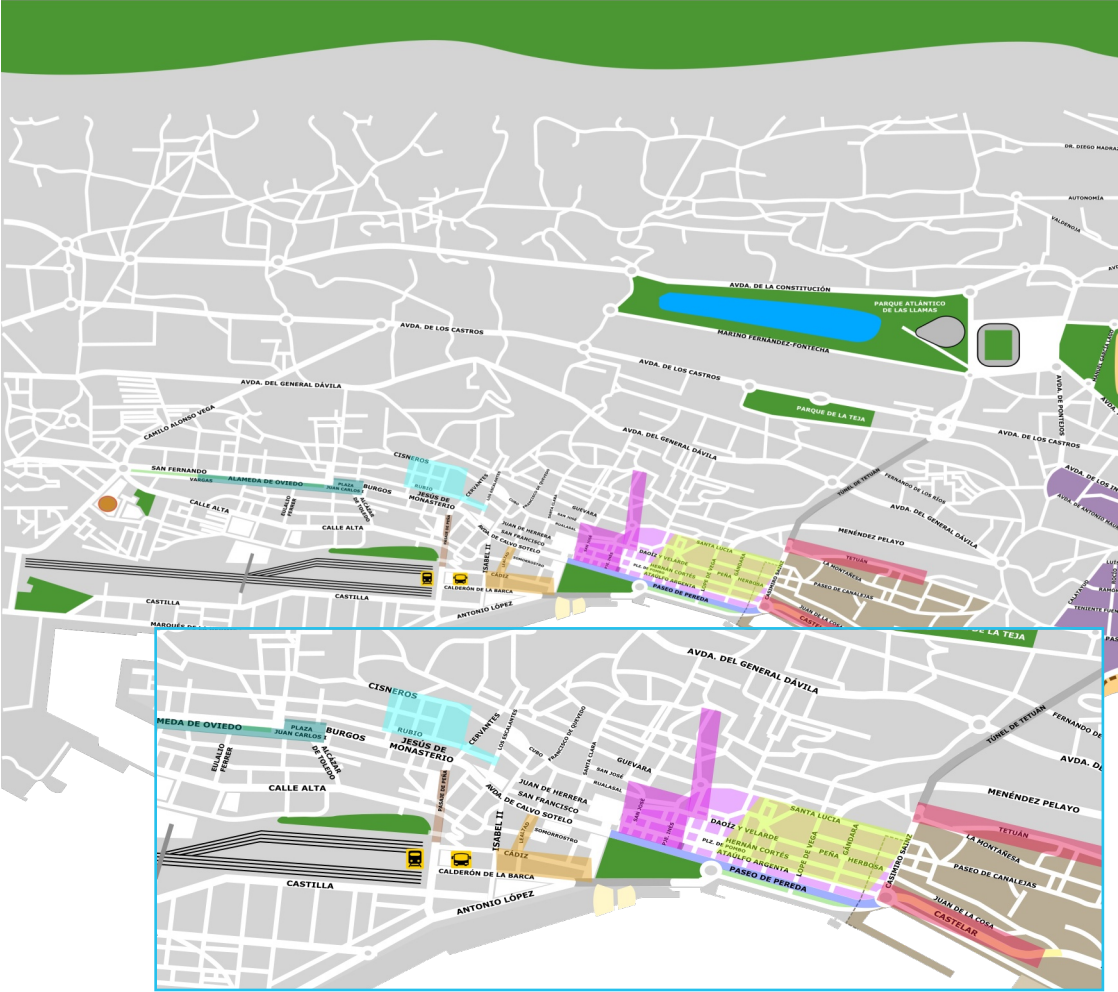


9



10

# Santander para otros ojos





■ Zona de la Plaza de Juan Carlos I - Plaza de Numancia- Calle Vargas

■ "El Buen Vivir" de Miguel Artigas-Gravina-Magallanes-Isabel la Católica-Cisneros

■ Mirando al Sur por Calderón de la Barca y Calle Cádiz

■ Arrabal-En Medio-Río de la Pila y alrededores

■ Cañadio-Hernán Cortés-Daoiz y Velarde- Bonifaz-Peña Herbosa

■ Puertochico-Tetuán- Castelar

La capital cántabra combina las zonas de la ciudad con tradición y "solera", con otras de reciente aparición que, propiciadas por los flujos de gente dirigidos a otras zonas de la ciudad, le aportan nuevos aires y tendencias que ya están calando entre los habitantes y visitantes, por las diferentes propuestas que están aportando, fundamentalmente en los ámbitos comercial, cultural y hostelero.

Todas estas zonas de reciente aparición, tienen elementos en común que de alguna manera las une y las caracteriza, como son las atractivas terrazas de los locales de hostelería, en las que se puede disfrutar degustando productos de la gastronomía cántabra y los pequeños comercios, de carácter más independiente y "alternativo", que han huído de la franquicia o cadena comercial.

# Mirando al Sur por Calderón de la Barca y Calle Cádiz

Santander es una ciudad volcada al mar y esta nueva zona de ocio, orientada al sur y que mira a la bahía, con amplia oferta comercial y sobre todo gastronómica, ha sabido reflejarlo en el aspecto, sobre todo, de sus bares y restaurantes, que entran en conexión directa con un puerto situado a pocos metros, que rezuma humedad y salinidad y refuerza así, esta idea marinera, seña de identidad para sus ciudadanos.

El visitante que pasee por esta zona de Santander, puede además, completar su paseo con la visita al Anillo Cultural (Santander 10 Esenciales, Santander Arte y Desvelarte y Santander Museos, Anillo cultural y Espacios Culturales), Monumento al Cabo Machichaco (Santander Arte y Desvelarte) y los Jardines de Pereda (Santander 10 Esenciales, Santander para Instagramers, Santander Ensanche Histórico).







# "El Buen Vivir" de Miguel Artigas - Gravina - Magallanes - Isabel la Católica - Cisneros...

"El Barrio del Buen Vivir está muy cerca de ti. A un paso de tus sueños, preparado para mejorar tu calidad de vida y para abrirte nuevas posibilidades. Aquí el tiempo es otro: nos gusta lo hecho con paciencia, lo que sabe diferente, lo que nos hace más inteligentes, lo que es hermoso... Somos el otro centro de Santander, el que tiene carácter y se parece a ti. ¡Camínalo y disfrútalo!". Así se describe esta Asociación que nació en el año 2015 y, con el nombre de "Barrio del Buen Vivir", aglutina comercios, asociaciones y espacios diversos, ubicados en el eje de la Calle Cisneros-Cervantes-Magallanes y que, con su labor diaria, busca revitalizar una zona de la ciudad gracias a la iniciativa de sus ciudadanos y miembros.

Esta asociación nació con la pretensión de abrir nuevas perspectivas a un barrio que estaba sufriendo por el envejecimiento de su tejido social y por el desplazamiento del "centro" de la ciudad.

En los últimos años se han abierto nuevas opciones que coinciden en ofrecer calidad de vida a la ciudadanía, con nuevos comercios especializados en oferta cultural, alimentación/nutrición, decoración, gastronomía o de salud y asociaciones que trabajan en esos mismos ámbitos.

En definitiva, el objetivo principal de la asociación es potenciar el eje Cisneros-Cervantes Magallanes y la zona adyacente, como un punto de encuentro ciudadano impulsando el comercio local, los proyectos conjuntos y la mejora de la calidad de vida de los vecinos del barrio.

Completando esta oferta comercial y gastronómica, el visitante puede aprovechar y realizar una visita al cercano MAS (Museo de Arte de Santander y Cantabria) o la Casa-Museo y Biblioteca Menéndez Pelayo (Santander 10 Esenciales y Santander Museos, Anillo Cultural y Espacios Culturales).







# Arrabal - Enmedio - Río de la Pila y alrededores

En la Plaza del Príncipe, lugar en el que confluyen varias vías y varios estilos de arquitectura, reflejo de otras tantas épocas, se abren las calles de Arrabal y de Enmedio, dos escurridizas y pequeñas vías que atraviesan el corazón del casco viejo de la ciudad y que transcurren en paralelo a la bahía, pero en una discreta tercera línea. Son dos diminutas travesías que, junto a la calle San José, son un poco de lo que queda del casco antiguo de la ciudad de Santander, que pertenecieron al ya ausente barrio de la Mar y que con el tiempo se ha convertido en la única herencia de aquel ambiente de pescadores ya desaparecido. Son calles del centro, siempre muy transitadas, con historia e historias en cada esquina, calles que, a pesar de los años, se han sabido reinventar y hoy continúan dinámicas, atrayendo con nuevas ofertas comerciales, a propios y a extraños. La calle Arrabal se abrió en 1862 y su paralela, fue bautizada en el año 1758 como Rua de Enmedio, de donde hereda su denominación actual a partir de 1814.

Fueron, hasta comienzos del siglo XX, vecindario de marineros y pescadores que procedían de San Martín y que depositaban la pesca en las aceras, lo que levantaba las protestas de otros vecinos, con algunas pequeñas tiendas, carbonerías y tabernas, imagen de la que aún hoy se puede ver algún vestigio en la fisonomía de los pequeños portales con complicadas escaleras y un par de huecos a la calle.







La calle de Enmedio formaba parte del arrabal santanderino, cuyas calles -entonces- se limpiaban solo una vez a la semana. Había cuatro barrenderos para toda la ciudad que tenían orden de asear solo las calles más importantes a diario, en verano, y tres veces a la semana en invierno; y tenían una tarde libre al mes para buscar espinales con los que fabricar sus escobones.

Pero los años han hecho que las dos calles y su alledaña la calle San José, llena también de recuerdos para los santanderinos, pasen a ocupar una posición central en el plano de la ciudad y hoy sean un referente comercial integrado en el centro de Santander, en el tránsito de la plaza Porticada al Ensanche de la ciudad, a través de la calle Martillo donde desemboca. Y a su novedosa oferta comercial, hay que añadir su variada oferta hostelera con numerosos locales de reciente aparición que convierten a la zona en una tranquila "ruta de vinos, vermú y tapas", lugar de paso obligado a la hora del aperitivo y una referencia que conserva la tradición y la calidad de antaño.

Paralela a estas calles podemos también caminar por una tercera paralela hacia el sur, Hernán Cortés y por cualquiera de ellas, acercarnos a la calle Río de la Pila, que debe su nombre a un manantial que vertía sus aguas a un arroyo y discurría hasta la pequeña ensenada situada junto a la Puerta de la Mar de la muralla que rodeaba la villa de Santander. El agua de dicho manantial, se aprovechaba para surtir una fuente situada en el centro de la plaza y algunos lavaderos.

En este lugar en el que actualmente se sitúa la plaza, desde finales del s. XIX y a principios del XX se construyeron importantes edificios para la ciudad, hoy desaparecidos (Casino Kursaal, Parque de Bomberos Municipales, la primera central telefónica automática de España, Teatro Pereda...) y desde mediados del mismo siglo, se convirtió en un foco de ocio nocturno que atraía a turistas, sobre todo

llegados a la ciudad como alumnos de los cursos de la UIMP. A ello contribuyeron locales que aún hoy perviven, como el restaurante "El Riojano" o el pub "Drink Club". Aunque hoy es una zona totalmente remodelada, aún conserva el sabor de aquella época dorada de mediados del siglo XX que cambiaría por completo y para siempre la noche de Santander continuando hasta hoy, a pesar de haber pasado por momentos mejores y peores.



Desde la zona del Río de la Pila, nos podemos acercar a la calle del Sol, renovada urbanísticamente en los últimos años, lo que ha conllevado una renovación en las actividades de ocio que tradicionalmente ha ofrecido y que en la actualidad se han revitalizado con nuevas ofertas, sobre todo de ocio nocturno de hostelería (bares, pubs, salas...) y cultural, con varias galerías de arte, librerías y tiendas alternativas. Además, a ello ha contribuido la creación de la asociación Sol Cultural, que con el apoyo de la Fundación Santander Creativa, organiza diferentes eventos en la calle como conciertos, fiestas, exposiciones, mercados al aire libre o comidas populares. Especialmente conocidas son las

que se celebran para dar la bienvenida a la primavera o del verano, con reparto de flores y plantas, espectáculos de guiñol, diferentes talleres, recitales poéticos, conferencias, ventas de libros, muestras de artesanía....

También en esta zona podemos realizar una actividad de carácter más cultural y visitar La Plaza Porticada, la Iglesia del Sagrado Corazón o de los Jesuitas, el antiguo Banco Mercantil, el Mercado del Este y el MUPAC (Santander Ensanche Histórico, Esenciales, Santander por Museos...), e incluso, más al sur, al borde de la bahía, los Jardines de Pereda y el Centro Botín (Esenciales y Santander para Instagramers).





# Cañadío - Hernán Cortés - Daoiz y Velarde- Bonifaz - Peña Herbosa

Se considera como zona de Cañadío de Santander a la Plaza de Cañadío, y la parte más próxima de las calles que parten de ella, formando con sus bares, cafeterías, restaurantes y pubs, el centro de la vida de ocio de la ciudad, especialmente nocturno, que se distribuye también por otras calles cercanas.

La historia de Cañadío es tan rica y larga como la de la propia ciudad. Hasta esta céntrica plaza llegaba el mar antes de los rellenos del siglo XIX que se hicieron para realizar el Ensanche de la ciudad y en el siglo XVIII, este espacio por el que hoy preguntan todos los que vienen a Santander y quieren diversión nocturna, era una marisma en la que emergían cañas silvestres y de ahí su nombre de 'cañadío', lugar al que se acercaban los vecinos de Santander a cazar aves, pues era grande la cuantía de palmípedos que anidaban en el humedal.

En este enclave, hubo un astillero de ribera donde se construían fragatas para la fábrica de cervezas (1796) del conde de Campogiro que exportaba sus productos en barcos.

Hoy, la plaza de Cañadío es, por el día, un recinto tranquilo y con muy poco tráfico, con sus farolas artísticas obra del escultor José Quintana, frecuentado por transeúntes y niños que juegan. Por la tarde es una zona apacible de terrazas ordenadas y sin coches que molesten.

El primer pub llegó en el año 1981, dio animación a la plaza y atrajo un público más joven. Después, todo cambió, el público llegó de forma masiva y la plaza fue peatonalizada, convirtiéndose en verano, en lugar de referencia para el ocio nocturno de todas las edades.



Hoy, todo en Cañadío son bares y establecimientos dedicados a la hostelería como pubs y restaurantes y en las calles adyacentes y aledaños este tipo de establecimientos se mezclan con otros de actividades comerciales como tiendas de ropa, menaje, regalos....

Tanto para el santanderino como para el turista, esta zona del Ensanche histórico de la ciudad, se ha convertido en una zona de visita obligada si se quiere comer, tomar el aperitivo, disfrutar de unos vinos de tarde o de locales de copas en horario nocturno.

Y en lo que hace referencia a una visita más cultural, también podemos dedicar unas horas a visitar la Iglesia de Santa Lucía, el Palacio de Cortiguera, la Plaza de Pombo con el Palacio del mismo nombre, hoy sede del Club de Regatas, la Casa de los Azulejos (Incluidos en Santander Ensanche Histórico) o realizar un paseo relajante al borde de la bahía (Incluida en Esenciales, Santander para Instagramers).



# Puertochico - Tetuán - Castelar

La zona de Puertochico, continuación del Ensanche Histórico de la ciudad y su prolongación en la calle Castelar, se han convertido en los últimos años en nuevas zonas de oferta, sobre todo hostelera, con numerosos establecimientos en los que se puede optar a una amplia degustación de productos y platos de la cocina tradicional de la región o establecimientos con nueva oferta gastronómica, todos de nivel medio-alto, entre los que se encuentra uno de los restaurante distinguido con una Estrella Michelin (Restaurante El Serbal) y todos en un entorno tranquilo y cercano a la bahía que invita además a un paseo. En la calle Castelar, además, podemos elegir entre multitud de terrazas en las que poder degustar el café o el refresco de la tarde o de la noche, observando la salida o entrada de yates del puerto deportivo que está a escasos metros.

Los enamorados del pescado y el marisco, se pueden acercar al Bº de Tetuán, antiguo barrio de pescadores que concentraba la flota de pesca de bajura.

En los últimos años ha sido remodelado e impulsado como barrio de moda y, aunque sigue siendo uno de los lugares que más ha conservado en sus bares y restaurantes típicos de excelente producto, el espíritu y claro sabor marinero, han surgido otros de nueva tendencia y oferta gastronómica más moderna, que han atraído a un nuevo público generalmente más joven. Es un barrio orientado al sur lo que hace de él un lugar estupendo para disfrutar de un aperitivo o una comida en una de sus tranquilas terrazas.

Desde estos puntos, podemos pasear por el Ensanche Histórico de la ciudad, por la bahía hasta la playa de los Peligros, deteniéndonos a conocer el Dique de Gamazo, la Duna de Zaera o el Museo Marítimo y descansando en la nueva zona de hamacas junto al mar.





# Zona de la Plaza de Juan Carlos I - Plaza de Numancia - Calle Vargas

La calle Vargas, nació como una calzada ancha, paralela a la Alameda Segunda, hoy llamada Alameda de Oviedo, iniciada en 1833, que procurara el comienzo del camino real a Castilla y fue rotulada en 1859, en recordatorio del choque armado entre los carlistas que llegaron dispuestos a apoderarse de la ciudad y las tropas liberales.

Desde finales del siglo XIX, ha sido una zona muy concurrida por los habitantes de la ciudad, por un lado como zona de esparcimiento y de paseo, pues discurría de forma paralela a la Alameda que contaba con amplias zonas de sombra, bonitos jardines, numerosos asientos..., y también porque pronto se comenzaron a celebrar en el mismo lugar, las ferias y fiestas de Santiago, cercano al lugar en el que ya se celebraban romerías campestres de verano con pito y tamboril (en el Reenganche, junto a la actual calle Alcázar de Toledo).

Por los antecedentes descritos, esta zona de la capital sigue conservando aquel tipismo y sabor tradicional, que se hace palpable sobre todo, en la oferta gastronómica de los numerosos establecimientos de hostelería que han proliferado en los últimos años y que se animan en las horas del aperitivo y de las comidas.

Desde aquí, podemos realizar una vista de carácter cultural al Hospital de San Rafael, hoy sede del Parlamento de Cantabria, la Iglesia de Nuestra Señora de Consolación ambos en la Calle Alta o dar un paseo por el cercano Parque del Agua ((Incluídos en Descúbreme e Instagramers) hasta los ascensores y pasarela que conectan esta zona con el barrio Castilla – Hermida.







**Vive** otro  
*Santander*

**Vive** otro  
*Santander*

**Vive** otro  
*Santander*

**Vive** otro  
*Santander*



[www.santanderspain.info](http://www.santanderspain.info)

turismoSDR

